

15/05/2006

Nueva novela de Leguina



Aguirre y Gallardón, personajes reales de una trama de ficción

LUIS MARCHAL

Las pruebas de la infamia es la nueva novela publicada por el político Joaquín Leguina. En dicha aventura literaria, el político y escritor vuelve al género negro, perfilando una trama de especulación inmobiliaria y corrupción política. El autor convierte a Alberto Ruiz Gallardón, alcalde de Madrid, y Esperanza Aguirre, presidenta de la Comunidad de Madrid, en personajes de novela. Eso sí, el diputado socialista afirma que ambos quedarán contentos porque "salen muy bien parados".

El ex presidente de la Comunidad y diputado nacional ha escogido como historia para su novela el que un ex concejal dedicado a los negocios del suelo y ligado a una gran empresa inmobiliaria aparezca degollado en un apartamento que el muerto usaba para sus citas "galantes". De esta forma, Leguina desmenuza los detalles del "negocio del ladrillo".

Mejor entendimiento

Leguina, también autor de *Por encima de toda sospecha* o *La fiesta de los locos*, explica que es una "novela realista" y "policíaca, de enredo jurídico-político, costumbrista y muy madrileña por su situación y personajes". El político ha preferido servirse de este género porque "una crítica al urbanismo vigente se hace mejor en un ensayo, pero en una novela se entiende mejor".

Recalificación *desastrosa*

El autor afirma que "las operaciones urbanísticas realizadas en el norte de la capital son malas, pero no han dado lugar, todavía, a ningún asesinato". Ya mencionó las operaciones urbanísticas que se han llevado a cabo en el norte de Madrid Madrid en la presentación del libro la pasada semana. De la misma forma calificó de "desastre" el que la clase política madrileña no se haya resistido a la recalificación de la Ciudad Deportiva del Real Madrid, en la que se están construyendo cuatro rascacielos.

De moda

Con la trama de corrupción marbellí y otros escándalos urbanísticos que se han destapado, como son los de [La Rioja](#) o [Valencia](#); parece que el argumento de *Las pruebas de la infamia* está muy bien escogido. Sin embargo, Leguina mantiene que "desgraciadamente, el 'tema' de la especulación inmobiliaria viene estando de moda desde los años cincuenta".

Personajes de novela

Respecto a la presencia de Aguirre y Gallardón, Leguina afirma que recoge anécdotas en las que intervienen dichos políticos. La de Aguirre "es inventada, pero, creo, refleja su carácter". Y la de Gallardón "es real y tiene gracia".

Aguirre, dialogante

En la novela, en la página 100, una integrante de un "reducido grupo de pedigüeños" se dirige a Aguirre en plena calle en demanda de más residencias para viejos. "La presidenta, en lugar de despacharlo con evasivas, tomó otro sendero: el de convencer a los allí presentes de lo injusto que resultaría que los madrileños pagaran con sus impuestos esos servicios, existiendo, como existían en España, pensiones públicas para todos y fondos de pensiones voluntarios".

Gallardón, melómano

Mientras que en la página 58, uno de los personajes ficticios del libro hace referencia a al

afición del alcalde por la música: "Es un melómano de los de verdad". También hace referencia al abuelo de Gallardón, Víctor Ruiz Albéniz, del que se dice que "era un médico 'africanista', muy amigo de Franco, pero también era periodista". De la misma forma, se recuerda que el seudónimo del abuelo del político popular era *El Tebib Arrumi*, que quiere decir "médico cristiano".

A pesar de la amistad de Víctor Ruiz Albéniz con Franco, el personaje ficticio informa en la novela que a José María Ruiz Gallardón, que fue presidente de la Asociación de Consumidores, "lo metieron en la cárcel cuando saltó la crisis de 1956".

Les ha enviado un ejemplar

Leguina está tan seguro de que ninguno de los dos se va a ofender, por incluirlos como personajes en la novela, que les ha enviado un ejemplar a cada uno con las páginas marcadas en las que son protagonistas.